



“Señales de alerta”: la caída del petróleo golpea a Vaca Muerta y al ingreso de dólares de Argentina

Posted on Abril 9, 2025

Por Juan Lehmann

La baja del precio internacional del crudo sacude el corazón energético de Argentina. El impacto amenaza inversiones en el principal yacimiento hidrocarburífero y pone en riesgo la proyección de divisas clave para la estrategia económica del Gobierno de Milei. “No hay que encender alarmas, pero esto golpea fuertemente”, dijo un experto a Sputnik.

La señal llegó desde los mercados internacionales, pero el temblor se sintió fuerte en el sur argentino. El precio del petróleo cayó más de un 14% en apenas cinco días y encendió alarmas en el corazón energético del país: Vaca Muerta, ubicado en la cuenca neuquina.

La formación no convencional, que en los últimos años se convirtió en una apuesta estratégica para el ingreso de dólares y el desarrollo exportador, enfrenta ahora un escenario incierto.

La preocupación no es menor: el sector energético fue el gran motor del superávit comercial en 2024, con un saldo positivo superior a los 5.600 millones de dólares, el más alto desde 2006. Pero ese desempeño

récord ahora está en riesgo. Con el derrumbe de los precios —dejando al barril por debajo de los 70 dólares—, el aporte de la energía a la balanza externa podría desinflarse.

Según un análisis de Portfolio Personal Inversiones, si el precio del Brent —la referencia para Argentina— se estabiliza en torno a los 64 dólares por barril, el país podría perder alrededor de 1.100 millones de dólares en exportaciones petroleras durante el año en curso. La proyección original era de 7.500 millones para todo 2025.

La caída simultánea de la soya, que es el principal cultivo en la nación, agrava aún más el cuadro: otros 2.000 millones de dólares quedarían en el camino por la baja de los commodities.

Este combo complica seriamente el esquema de ingreso de divisas fundamental para oxigenar las diezmadas arcas del Banco Central y calmar las presiones devaluatorias. Con el tipo de cambio como “ancla” para sostener el control sobre la inflación, cada dólar que no entra supone un problema.

Pero la cuestión va más allá del flujo de exportaciones. El desplome del crudo también presiona la rentabilidad de las empresas que operan en Vaca Muerta y puede enfriar nuevas inversiones. Aunque el desarrollo del yacimiento era considerado rentable con precios de 50 dólares por barril, ese cálculo fue hecho con un tipo de cambio más elevado que el actual. La ecuación, entonces, ya no cierra tan fácil.

Con todo, hay una carta que el Gobierno aún mantiene sobre la mesa: el crecimiento de la producción. Si bien el precio internacional cayó, las exportaciones podrían aumentar este año respecto a 2024, gracias a un mayor volumen.

De cumplirse las estimaciones aproximadas —calculadas antes del shock externo—, habría ingresos por 6.875 millones de dólares, lo que implicaría un alza de 1.400 millones frente al año anterior.

El impacto del cataclismo financiero global también afecta una de las instancias más sensibles que transita la Administración del presidente Javier Milei: la negociación en curso con el Fondo Monetario Internacional (FMI) para un nuevo crédito por unos 20.000 millones de dólares, con un desembolso inicial significativo para fortalecer las reservas del Banco Central.

La disminución en los ingresos por exportaciones energéticas podría complicar las metas que Washington suele imponer en torno a la acumulación de divisas en las arcas públicas.

Cautela sin alarmismo

“Ahora hay señales de alerta porque si el precio quedara por debajo de los 45 dólares por barril, Vaca Muerta dejaría de ser rentable y eso comprometería en gran parte la expectativa puesta sobre el

desarrollo del sector”, indicó Paulo Farina, economista y ex subsecretario de Energía Eléctrica de la Nación, en entrevista para Sputnik.

No obstante, el experto fue cauto sobre esta etapa. “No hay que encender alarmas, pero esto golpea fuertemente al proyecto hidrocarburífero argentino. Hay mucha incertidumbre porque no queda claro cuál es el norte que sigue a [Donald] Trump y hasta dónde llegará. Es muy temprano para decidir. Los valores no son para entrar en pánico”, afirmó.

De acuerdo con el especialista, la amenaza de fondo es una crisis global que golpee de lleno a Argentina. “Esto puede llevar a una brutal recesión mundial. Quitar a EEUU dejaría fuera al comprador de última instancia, derrumbando el precio de los commodities, lo cual golpearía directamente a Argentina, que depende en gran medida de sus recursos naturales”, destacó.

La foto y la película

Según Farina, las sacudidas financieras globales no suponen que la supervivencia del sector hidrocarburífero argentino esté en juego.

“Vaca Muerta está en un sendero ascendente desde hace varios años y eso no va a terminar por un cambio repentino. Argentina todavía tiene espacio para consolidarse como un jugador importante a nivel mundial”, apuntó el economista.

Lo que está en cuestión, consideró el experto, es “el margen de ganancia y, por ende, de rentabilidad que atraiga las inversiones como sucedió hasta ahora”. Según el investigador, más allá de los precios internacionales, “es fundamental una macroeconomía ordenada que muestre signos de fortaleza”.

Farina insistió en no sobredimensionar ni las expectativas pasadas ni los temores actuales. “Vaca Muerta no va a salvar al país de nada, pero sí es una llave importante para ordenar la macroeconomía desordenada”, destacó.

Para el consultor, “la pregunta no es si desaparecerá el proyecto sino cómo hace Argentina para acomodarse al nuevo escenario global”.

El Maipo/Sputnik